

## La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia\*

Néstor García Canclini\*\*



CLAUDIA CHAMORRO LEVINE\*\*\*

Veinte años después de *Culturas Híbridas* –un clásico en el ámbito de los estudios culturales– Néstor García Canclini publica *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*, en el marco de su

\* 2010. Buenos Aires-Madrid: Katz editores. 264 páginas.

\*\* Néstor García Canclini (1939), nacido en Argentina, reside en México desde la década de 1970. Es fundador, director y profesor del Programa de Cultura Urbana del Departamento de Antropología en la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Ha publicado destacadas obras sobre cultura popular, industria cultural y globalización, entre las que destacan: *Las culturas populares en el capitalismo* (1978), *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1991), *Diferentes, desiguales y desconectados* (2004), y *Lectores, espectadores e internautas* (2007).

\*\*\* Universidad Nacional Autónoma de México, México, DF. Teziutlán 9, Barrio San Lucas, Coyoacán, México, DF. E-mail: clauch81@yahoo.es

actual línea de investigación en la que explora las relaciones entre arte, antropología, estrategias creativas y redes culturales juveniles.

En el contexto de una sociedad globalizada y fragmentada, Néstor García Canclini ve en la condición postautónoma del arte actual, una perspectiva para analizar el mundo contemporáneo, como posibilidad de articular y accionar un vocabulario, donde “la tarea del arte no es darle un relato a la sociedad para organizar su diversidad, sino valorizar lo inminente donde el disenso es posible” (2010: 251). Según el autor, la condición postautónoma del arte, permite concebir el arte contemporáneo en sus vínculos con aspectos culturales, económicos, políticos y sociales, superando la tradicional noción de autonomía, debilitada por el agotamiento de los paradigmas y las estéticas de la modernidad. Así, en los últimos veinte años, el arte se estaría convirtiendo en una alternativa para distintos usos sociales, por cuanto su acción sobrepasaría la idea de un campo artístico autónomo, para constituirse en el lugar de la inminencia: “anuncia algo que puede suceder, promete el sentido o lo modifica con insinuaciones” (2010: 12). Desde ahí, Canclini sugiere que el arte que trabaja con la inminencia, posee una condición dinámica y crítica, con potencial de deconstruir, movilizar y subvertir el orden y la legitimidad de las estructuras, las relaciones sociales, el lenguaje, los cánones y los hábitos establecidos.

Para observar la condición postautónoma del arte actual, y comprender la influencia y permeabilidad entre el mundo artístico y el exterior, Canclini lleva a cabo una investigación que atiende problemáticas que surgen en la intersección de diversos campos. En un primer momento, el libro busca describir las condiciones culturales y sociales que propician el carácter postautónomo del arte. Posteriormente, a través de una metodología socioantropológica, explora la acción del arte contemporáneo para ahondar en las conexiones entre creación y mercado, y entre estética y política.

En concreto, el autor examina las tensiones y disputas en el terreno del poder simbólico -al analizar, por ejemplo, problemáticas en torno al patrimonio cultural y la valorización del arte-, observando cómo algunas prácticas e instituciones configuran dicho orden, y cómo otras lo subvierten. Para explorar estas últimas, Canclini construye un corpus de obras de artistas (Gabriel Orozco, Antoni Muntadas, Santiago Sierra, Cildo Meireles, Alfredo Jaar, León Ferrari, Teresa Margolles) que, lejos de constituirse como “fragmentarias y nomádicas”, se sitúan en los desplazamientos,

en la traducción y en los intersticios, no siendo legibles bajo una sola lógica. Esta forma de vincular estética y política, confronta directamente la “estética relacional” de Nicolás Bourriaud, para finalmente aproximarse a la propuesta de “estética del desacuerdo” de Jacques Rancière, en que, a través de la noción de disenso, se asume la estética como una elaboración sobre el desencuentro entre lo que se dice y lo que se hace, y no como un espacio de traslación de sucesos políticos o sociales.

García Canclini evidencia la existencia de un desplazamiento hacia la postautonomía, al observar prácticas artísticas que se sitúan lejos de los límites y las restricciones conceptuales, que asumen lo impropio, que se basan en contextos más que en objetos, y que se insertan en redes y medios sociales diversos (aunque habría que estar alerta a interpretaciones erróneas de la postautonomía del arte que podrían fundamentar una pérdida de su espacio de independencia y de resistencia a lo utilitario). En suma, el autor no pretende inaugurar una nueva estética ni formular un nuevo canon, sino comprender los giros tanto en el accionar de los artistas, como en el accionar de los demás participantes de la dinámica del arte actual.

El texto se edifica como una crítica directa al planteamiento de Pierre Bourdieu con respecto al arte definido, valorado y comprendido dentro de espacios y circuitos autónomos. Para Canclini, “estamos en medio de un giro transdisciplinario, intermedial y globalizado que contribuye [...] a redefinir lo que entendíamos por arte” (2010: 40), donde las preguntas por el arte no pueden contestarse mediante una categoría de análisis reduccionista, y que se sustente en categorías exclusivamente eurocéntricas. En síntesis, la lógica autonomista de los campos de Bourdieu ya no se sostiene (aunque valdría la pena preguntarse hasta qué punto fue operativa alguna vez en los contextos latinoamericanos). Asimismo, una respuesta centrada en la transdisciplinariedad de la conexión entre el arte y las ciencias sociales, parece insuficiente para el autor, al verse superada por las tecnologías actuales (visuales y audiovisuales) y la interacción de los artistas plásticos con ellas (y de los usuarios en general), que extienden y borran límites, alterando los vínculos entre creación, espectáculo, entretenimiento y participación. En definitiva, Néstor García Canclini propone rehacer y reaccionar los vínculos entre arte, patrimonio y cultura, mediante nuevos soportes y mediaciones, en un contexto postautónomo del arte donde las prácticas artísticas se han convertido en una opción para diversos usos al interior de lo social, dando paso a una estética de la inminencia.

